

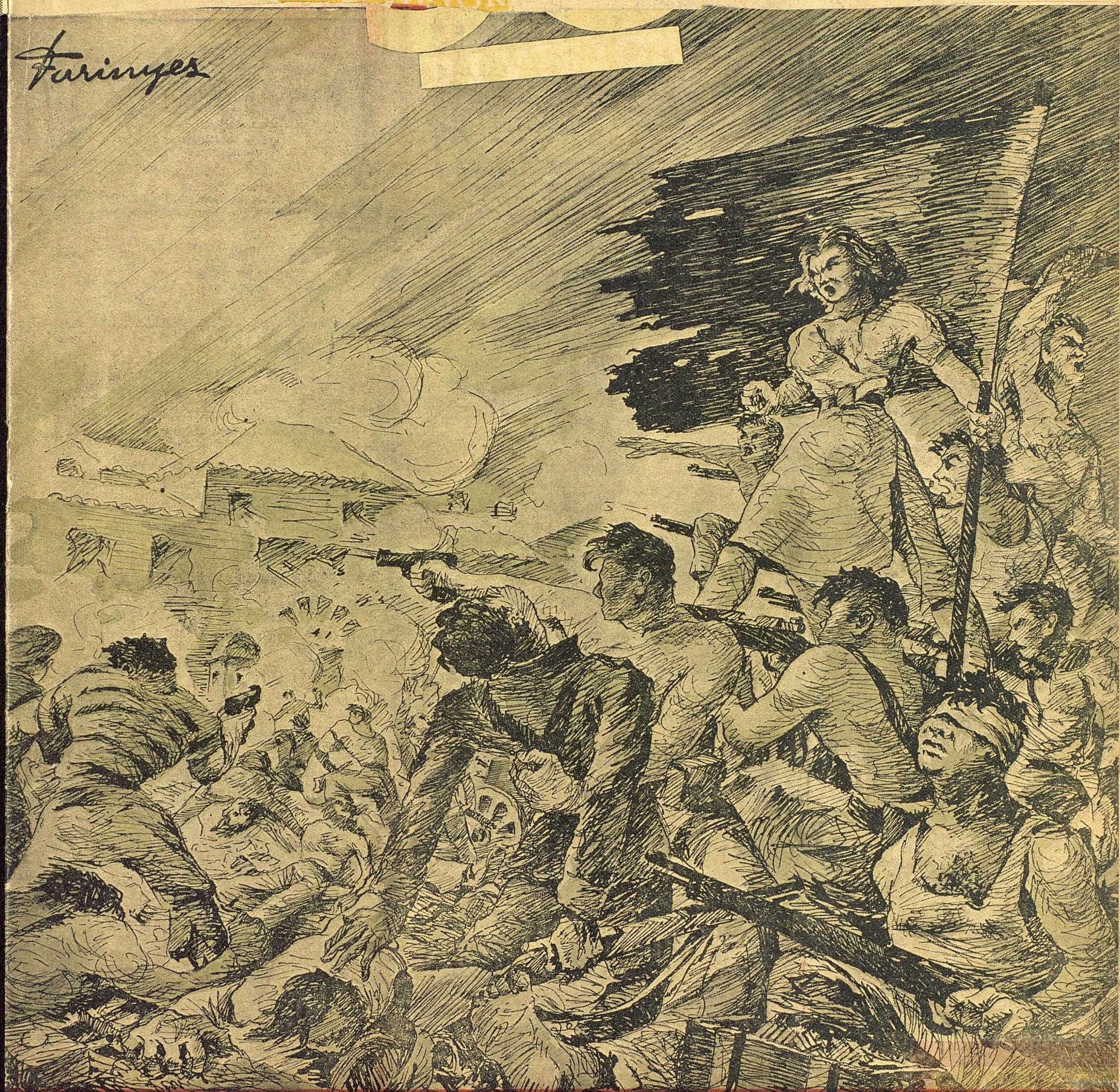
HEMERO Ø 1686 A

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Rev. 28/14

Combate

Farinyes

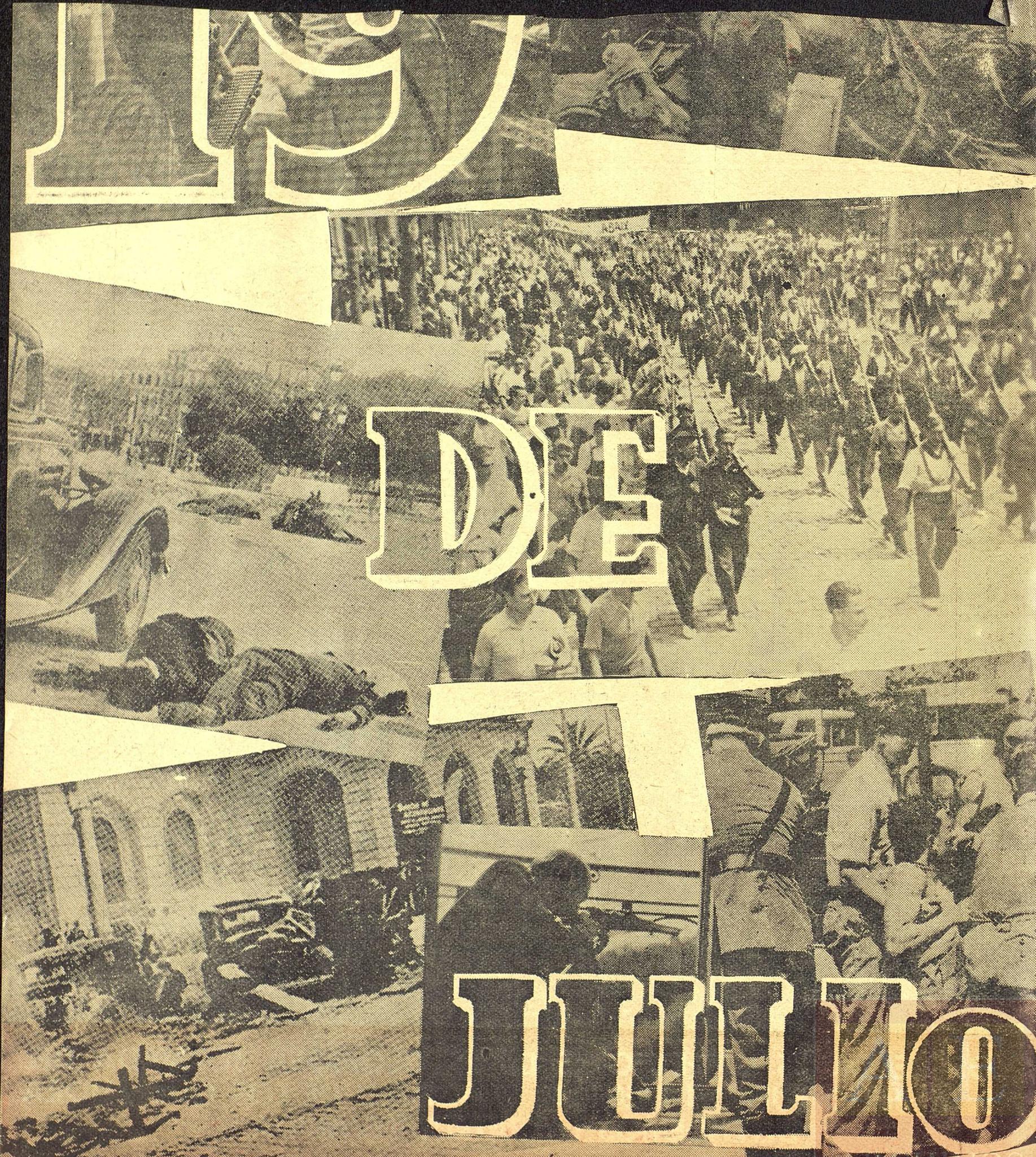


LOS HEROICOS LUCHADORES DE LA GLORIOSA JORNADA DEL 19 DE JULIO FUERON EJEMPLO Y MODELO DE LOS QUE AHORA DEFENDEMOS LA PATRIA INVADIDA...

19

DE

JULIO



Combate

DIVISION

Frente del Este * NUMERO EXTRAORDINARIO * Año I - N.º 6 - 19 Julio 1938

Commemoramos hoy una efemérides gloriosa de la historia contemporánea de España, la más gloriosa quizá: la fecha del 19 de julio de 1936, día crucial en que el pueblo inerme y desvalido se defendió triunfalmente con las uñas y los dientes de las garras de la reacción que quería aherrojarlo para siempre. Jornada magnífica, rutilante de destellos de hombría y desinterés, crisol de firmes voluntades, compendio de grandezas heroicas y sacrificios ejemplares, día excelso del pueblo español — admiración plena del pueblo trabajador de todo el mundo.

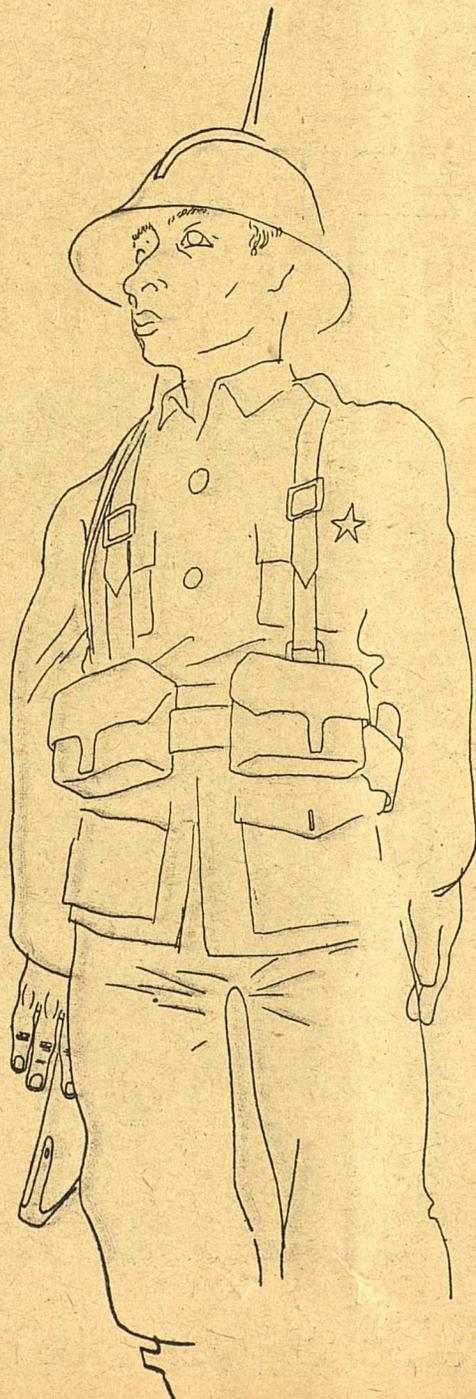
Batidas rotundamente en las urnas en las memorables elecciones de febrero, las fuerzas reaccionarias españolas no dieron su brazo a torcer y rebelándose contra el legítimo fallo popular, aprovecharon las apetencias cuarteleras de unos vulgares criminales que indignamente ostentaban el fajín de general, para lanzarse contra el pueblo, deseosas de ahogarlo en sangre. Pero no contaron con la capacidad de resistencia de las masas proletarias y democráticas y les falló el golpe; el 19 de julio fueron vencidas, una vez más, por el indomable pueblo español, que si votó el 16 de febrero, no tuvo inconveniente en revotarse utilizando en vez de papeletas fusiles y rubricando su firmeza ideológica con su propia sangre...

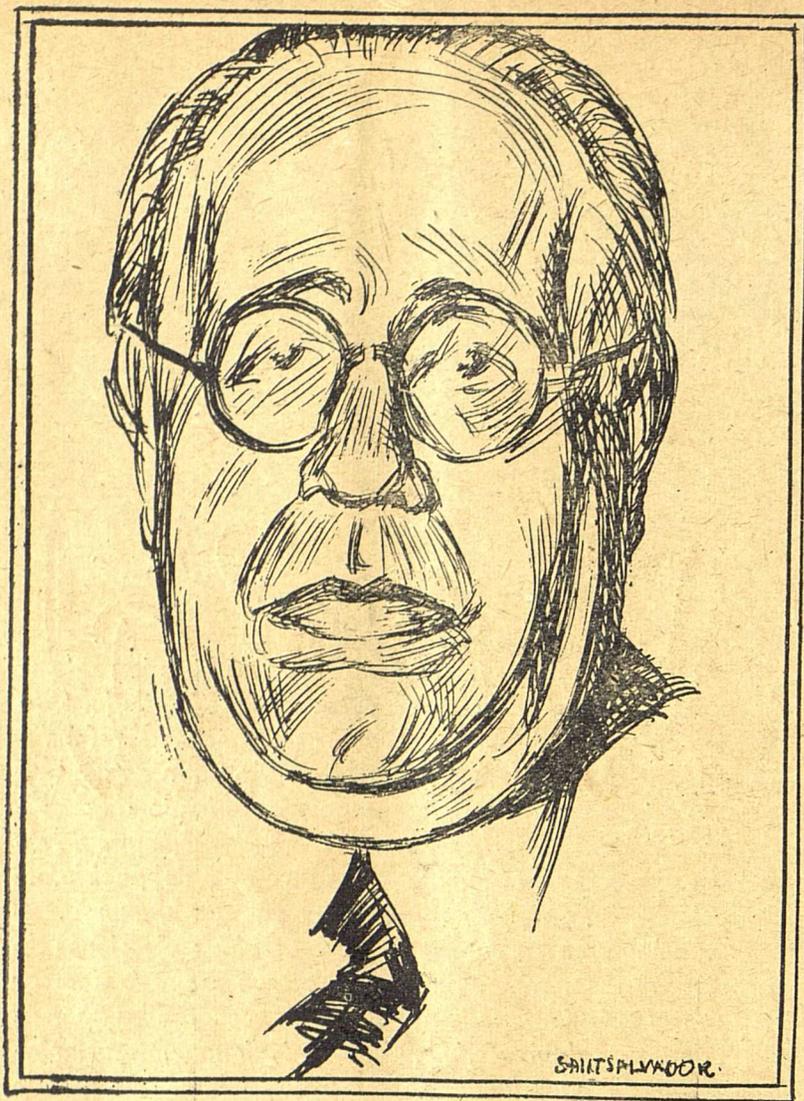
El fracaso inicial del movimiento regresivo, unido a la carencia absoluta de dignidad de quienes lo propugnaban, nos ha traído la terrible guerra de invasión que, a ciencia y paciencia de quienes no debieran tolerarlo, nos hacen descaradamente un par de aventureros que han elevado el crimen a artículo dogmático, Hitler y Mussolini. Ellos, los patriotas, los defensores de la religión, los hombres de pro, los representantes genuínos del país, los depositarios del honor y de la hidalguía, han cometido la traición más abyecta que recuerdan los siglos, arrojando contra su propio solar — su propia carne, la carne doliente de España — hordas de bárbaros que asolan por doquier pasan.

Es eso lo que quería la clase reaccionaria española? ¿Es la guerra de invasión y conquista a cargo de moros, italianos y alemanes su ideal? ¿Este es el amor a España de que tanto blasonaban? Muy bajo es el nivel moral de esa gente, pero creemos aún les queda en su fuero interno una brizna de integridad racial y no pueden de ninguna manera estar de acuerdo con las trágicas derivaciones que para España, nación independiente, ha tenido su suicida actitud de julio del 36.

Parece, de otra parte, que hay arrepentimientos tardíos; que alguien, en el campo faccioso, se da cuenta de la magnitud de su traición... Pero ya no es hora de lamentaciones ni de lagrimeo. El pueblo español — el auténtico, el verdadero, el que no se vende — ha dado y da su mejor sangre para aplastar de una vez y para siempre a los invasores y a los cipayos que los han traído para profanar nuestro suelo. La lucha es ruda pero, pese a todo, venceremos.

España ha puesto su destino en nuestras manos y nosotros — los trabajadores de todas clases de ayer, soldados de hoy, ciudadanos plenamente libres de mañana — hemos de salvarlo y lo salvaremos aunque en ello nos vaya la vida, mínimo precio para tan hermoso y digno porvenir.





« El ataque a mano armada contra la República, dirigido y mantenido por tres Estados europeos, nos obliga a sostener una guerra que es propiamente de independencia, no solo en la acepción política del vocablo, sino en algo más grave, profundo y duradero que la estructuración y régimen del Estado, porque está en litigio la libertad de expansión del espíritu español. »

S. E. Don Manuel Azaña, Presidente de la República Española

≡ ESOS ≡ HEROES ...

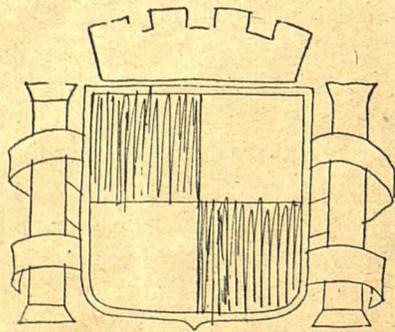
Esos soldados que sonríen optimistas ante el enemigo, que combaten fieramente y que desafían el peligro con los puños crispados y la mirada retadora, son la mayor fuerza determinante en la batalla definitiva que libramos por la integridad territorial de nuestro país.

Esos soldados, repetimos, que se aureolan diariamente de gloria, que luchan y mueren, pero que vencen siempre en un juego donde se ventilan intereses superiores a su propia existencia, adquieren después de veinticuatro meses de lucha contra las fuerzas invasoras de su patria, proporciones gigantescas de héroes y categoría de apóstoles.

España, terminada la guerra, les deberá a esos soldados anónimos toda una amplia perspectiva histórica, lo mismo que las generaciones venideras de todo el mundo les recordarán siempre como los grandes defensores de las libertades humanas amenazadas un día por regímenes que hicieron de la razón de la fuerza una ley escrita.

Al cabo del período de lucha que conmemoramos aparece el soldado del Ejército de la República como el gran actor del intenso drama que vive su patria. El es quién hoy - como ayer los milicianos de julio del 36 - tiene la gran responsabilidad de los hechos.

La estela de generosa sangre de los que bravamente se negaron a dejar camino al invasor, enciende en sus pechos la llamada apasionante del triunfo, del cual ni su valor ni su honor pueden admitir la duda.



ESPAÑA Y CATALUÑA, UNIDAS COMO NUNCA,

dos años de guerra



Dos años hace que los militares traidores a su Patria y los enemigos declarados de la democracia y de la libertad se levantaron en armas contra el pueblo y el Gobierno legalmente constituido, para ahogar en sangre los sentimientos populares libremente manifestados en las elecciones del 16 de febrero de 1936.

Dos años que el pueblo español se bate con heroísmo sin par contra las hordas invasoras que, empleando grandes masas de material mecánico, asesinan a niños y mujeres bombardeando abiertamente pueblos y ciudades.

Hoy hace dos años justos que por ciudades y pueblos retumbaban los cañones y disparaban los fusiles, las pistolas y «espingardas» contra el Ejército sublevado.

Dos años que los pechos descubiertos desafiaban el peligro con la sola arma del valor y el coraje, para aplastar a los tiranos que tanto tiempo nos han tenido sometidos a sus cretinos caprichos.

Dos años que el pueblo español ha escrito páginas inéditas en los anales de la historia de España, poniendo ante un Ejército sublevado el entusiasmo y arrojo de que es capaz un pueblo cuando lucha en defensa de sus libertades.

Dos años que en el transcurso de ellos se han modificado y transformado grandes cosas, saliendo de la nada un poderoso Ejército, asombro del mundo y ejemplo de la lucha contra el fascismo nacional y extranjero.

Dos años en los que se ha puesto de manifiesto la fuerza de que es capaz un pueblo cuando se agrupa dentro un organismo de unidad, alrededor del Gobierno, fiel reflejo de los sentimientos populares.

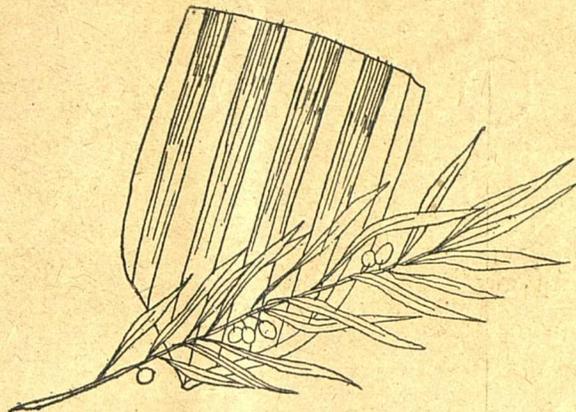
Dos años que el pueblo lucha con denuedo y en los que decenas de millares de sus más preciados hijos han vertido generosamente su sangre en pos de la nueva vida.

Dos años que las potencias internacionales de tipo democrático están burlando la sangre de los caídos con el mito interminable de la «No intervención», permitiendo que los regímenes absolutistas y antidemocráticos pisen las leyes internacionales, desafiando al mundo con encender una nueva conflagración mundial para satisfacer sus sanguinarios caprichos y salirse de la apurada situación económica en que se encuentran, como consecuencia natural de un régimen que no merece la aquiescencia del pueblo que produce y trabaja.

Dos años que estamos viendo desfilar por nuestra España unidades extranjeras que, con el pretexto de «voluntarios», quieren colonizar nuestro suelo patrio y encarar sus cañones de cara a Francia para intentar convertirse en dueños absolutos del mundo, guiados por instintos napoleónicos que solo consiguen derrotas y humillaciones.

Dos años de intentos vanos del enemigo que sucumbirá ante la resistencia heroica del pueblo español, que no está dispuesto a tolerar que gente ajena dirija sus destinos y que está dispuesto a conseguir la victoria, pese a quien pese y caiga quien caiga. Los combatientes están seguros de la victoria lo mismo que todo el pueblo. LA REPUBLICA TRIUNFARA.

J. GIRABAU, Comisario de la División



«— Qui ets tu?

— Sóc un català situat en el fortí infranqueable i invencible de l'amor i de la defensa de la meua terra.

— Què vols? Per què estens la metralla i fas córrer la sang?

— Lluito contra els invasors de la meua Pàtria i lluito davant el món i de l'espai infinit pel nom i l'existència de Catalunya. Vull guanyar i merèixer la pau que estimo. No podria viure sense la llibertat.»

S. E. Lluís Companys

President de la Generalitat de Catalunya

COMBATEN POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL

LOS FINES DE NUESTRA GUERRA

El Gobierno de Unión Nacional que tan certeramente dirige nuestra lucha contra el invasor, ha expresado bien claramente cuales son sus fines de guerra, mediante la fijación de trece puntos que han sido dados al conocimiento del mundo para que este sepa de una vez—ya que parece que no quiere saberlo—por lo que luchan y mueren los buenos españoles.

Luchamos por nuestra plena independencia y por la expulsión de toda fuerza extranjera, por el establecimiento de una República popular, de rai-gambre democrática, dirigida por aquellos cauces que determine un plebis-cito leal y sincero, por el respeto a las libertades de los pueblos que forman el conjunto ibérico, por el pleno goce de los derechos ciudadanos en lo civil, social y espiritual, por la garantía de la propiedad legalmente adquirida y por una profunda reforma agraria, por los derechos del trabajador y por un mejoramiento cultural, físico y moral, por un Ejército independiente al servicio de la Patria, por la reafirmación de la doctrina constitucional de renuncia a la guerra y por una amplia amnistía que permita lograr la cooperación del máximo número de españoles a la ingente obra de reconstrucción de la patria devastada.

Esta es la voz de nuestro Gobierno, la voz de España. Trece puntos—premisas de victoria—que hemos de clavar en nuestra mente, ya que ellos son guía y motor de nuestra lucha cruenta contra el invasor y han de ser acicate potente para redoblar nuestros esfuerzos a fin de arrojarlo definitivamente de nuestro suelo.



EN ESTE 19 DE JULIO...

Dos años han transcurrido desde que estalló la guerra que prepararon generales traidores y capitalistas sin escrúpulos ni entrañas, en complicidad con potencias extranjeras, sin que los invasores hayan podido con la tenaz combatividad y enérgica resistencia de un pueblo en armas como España, honra y orgullo de la humanidad.

La República Democrática, expresión jurídica de la revolución plebiscitaria del 12 de abril del 31, nunca dejó de respetar la voluntad del pueblo. Y aún mixtificada esa voluntad como ocurrió en noviembre del 33, el pueblo calló, sufrió y supo esperar hasta el 16 de febrero del 36, como no supieron callar y sufrir y esperar quienes ya nunca más debían detentar el poder como instrumento de opresión y de esclavitud.

Por eso el 19 de julio realizóse la intentona de asesinar por la espalda el movimiento reivindicador de un pueblo viril y consciente de su misión histórica; de un pueblo, de una voluntad colectiva, de una voluntad nacional que no tolera mixtificaciones de ninguna especie. Canallada semejante no podía tener otras derivaciones lógicas de las que tuvo: la gestación magnífica de derrotar en el propio terreno a que fué llevado, en medio de la calle, a cuantos insensatos cobardes le sirvieron de tope.

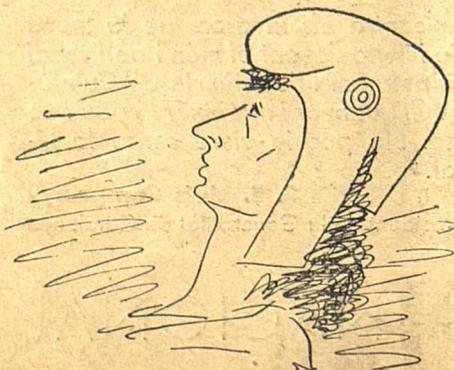
Previsto o no el fracaso, lo cierto es que siendo apoyada la rebelión por aprovechados intervencionistas como Mussolini e Hitler, agentes del capitalismo internacional que codiciaron de siempre las riquezas de nuestro suelo, nos han arrastrado a la guerra, guerra de invasión, de independencia nacional; en una guerra de independencia que ganaremos como supimos resistir y vencer antaño a los ejércitos napoleónicos.

Y en este 19 de julio, después de dos años de guerra, nos juramentamos cuantos combatientes nos hallamos frente al enemigo, para seguir luchando hasta el final, que no debe ni puede ser otro que el de victoria para las armas de la República Democrática, genuinamente representada en estos dramáticos momentos por el Gobierno de Unión Nacional.

M. VIDAL PICA, Soldado de la 146 Brigada

En este número extraordinario—compendio de los esfuerzos de todos—no puede faltar nuestro recuerdo emocionado al inolvidable Jefe y camarada Nicanor Felipe, reiterando una vez más, en nombre de todos cuantos formamos la 30 División, nuestro firme e inquebrantable propósito de no dejar el fusil—como él dijo en su artículo postrero—hasta lograr la victoria total, sin reservas, sobre el fascismo invasor y los traidores.

¡Camarada Felipe! Tu memoria es para nosotros sagrada. Y tu vehemente deseo de triunfo—que te llevó a dar la vida por su logro—es orden terminante que cumpliremos cueste lo que cueste. ¡Seremos dignos de tí!



COMO EN 1808...

AYER. La traición se consuma y las tropas de Napoleón Bonaparte, después de vencer a Europa, pasan los Pirineos e invaden el suelo hispano de acuerdo con Fernando VII. La guerra está ya encendida y el pueblo en armas se levanta para defender su independencia. Ocho cuerpos de ejército, dirigidos por los mejores generales de la época, conquistan Madrid, cortan por Tortosa las comunicaciones con Levante, sitian Zaragoza, penetran en Valencia y vencen a Gerona, hasta el momento en que España quedó reducida a una estrecha franja de tierra en suelo andaluz.

Pero a pesar de todo, el valor y hombría de los españoles acabó por imponerse y cinco años más tarde, las fuerzas napoleónicas cruzaron de nuevo los Pirineos acosadas por nuestras tropas hasta el mismo Burdeos.



GOYA: Fusilamientos en la Moncloa

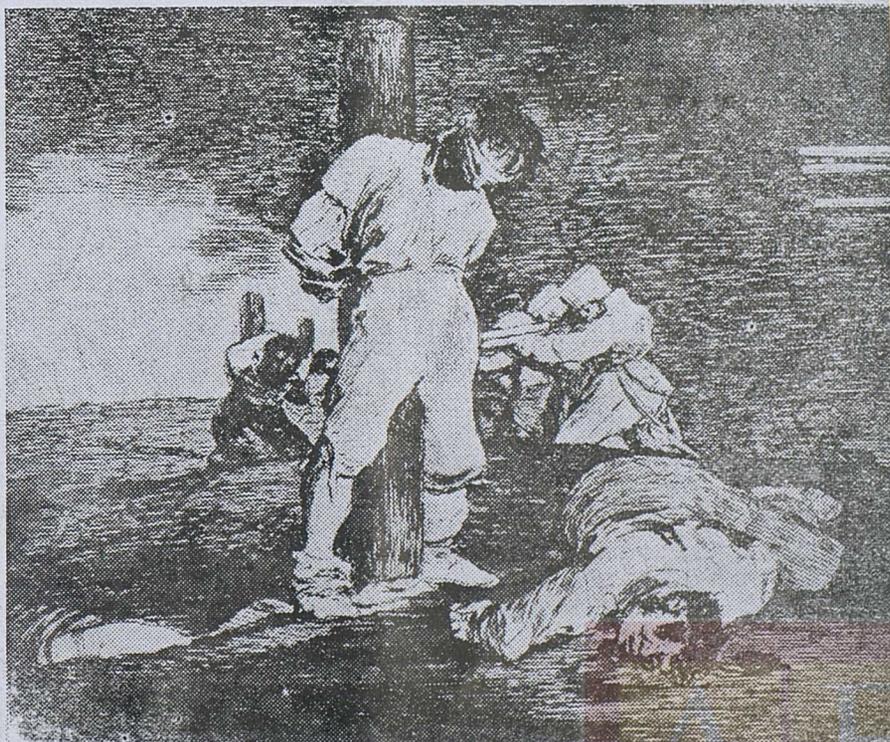
GOYA: Haciendo botín

HOY. De nuevo hay españoles que venden a su Patria y que abren sus puertas a ejércitos extranjeros para sojuzgarla. Miles y miles de hombres llegados de tierras extrañas penetran en nuestro suelo llevados de la mano por el traidor Franco — el rey felón de ahora — y se aprestan a cabalgar sobre el toro español. Como Napoleón, al iniciar sus funestos propósitos, tampoco contaron con el pueblo que, vibrando de emoción, aprieta sus cuerpos en la segunda y definitiva lucha por su independencia. El invasor se desespera ante la resistencia que encuentra a su paso y necesita el apoyo de modernas máquinas de destrucción que llegan de países lejanos para ayudarles en sus criminales intenciones.

El pueblo, no obstante las adversidades, resiste y trémulo de indignación atiende el supremo momento de desalojar al extranjero de sus campos y de sus montes. Los hechos de la I guerra de Independencia se repiten en nuestros días.



GOYA: Los Mamelucos



ESPAÑA POR SU INDEPENDENCIA

El Comisariado nervio del Ejército



J. I. MANTECON
Comisario del Ejército del Este



B. F. OSORIO TAFALL
Comisario General del Ejército de Tierra

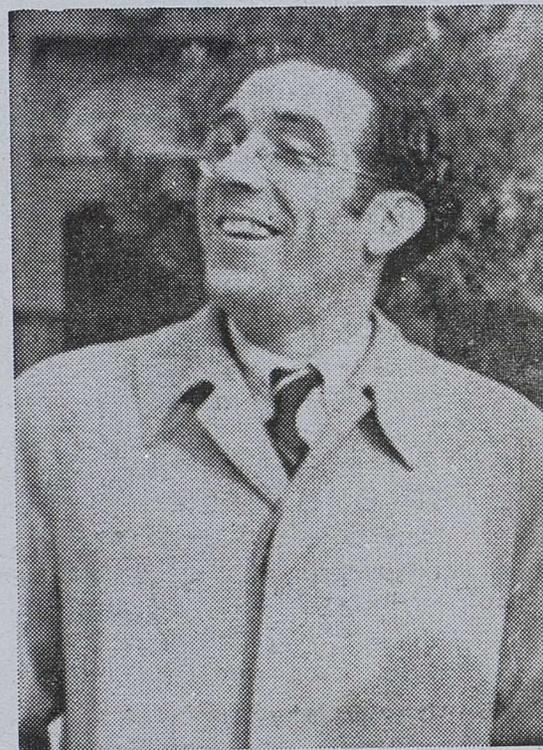
El Comisariado es la fuerza propulsora que pone en marcha los engranajes de nuestro Ejército. Al Comisariado se debe que nuestros soldados se lancen con ardor en la hora de combate y defiendan con una tenacidad admirable la independencia de la Patria.

Las orientaciones y consignas del Comisariado, más que a iniciativa propia, obedecen a los dictados de la conciencia política de todo un pueblo. Por eso son siempre acertadas y oportunas.



Después del período de lucha que hoy se cierra, en el curso del cual se ha puesto de relieve la importancia de la labor del Comisariado y lo elevado de su difícil misión, rindamos tributo a sus héroes caídos.

Y hagámonos dignos de su memoria, por ellos y por nuestra Patria.



Jesús HERNANDEZ
Comisario General de los Ejércitos de la Zona Central

De entre los milicianos heroicos del 19 de julio, de la propia entraña del pueblo español, han salido valerosos y competentes jefes que hoy dirigen importantes Unidades de nuestro glorioso Ejército de la República.

Sus nombres, de todos conocidos, son apreciados con legítimo orgullo por la masa popular de donde proceden y su ejemplo ha de animarnos a todos nosotros, combatientes, para lograr con nuestro esfuerzo una capacitación que nos permita mejorar constantemente. Y trabajar - destacando con vigoroso trazo - en la lucha, como ellos han hecho, para llegar a donde ellos han llegado.



MODESTO Y LISTER, Jefes de la Agrupación Autónoma del Ebro y del 5.º Cuerpo, respectivamente



del "imperio azul"

por bartoli



Les parece bien cincuenta bombas sobre Barcelona? ¿Cuántas dice? ¡Cien! ¡Dieciséis! ¡a sus órdenes!

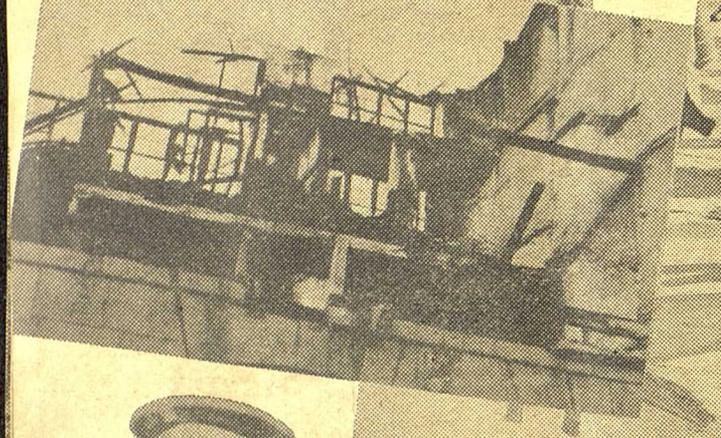
El ejército "nacional" acaba de "liberar" un pueblo

¡España! ¡España! Esto me suena

Monin, ¿cómo te llamas? Abderramancito Pérez

A quien la España del "generalísimo" todos sonreímos, porque somos felices.

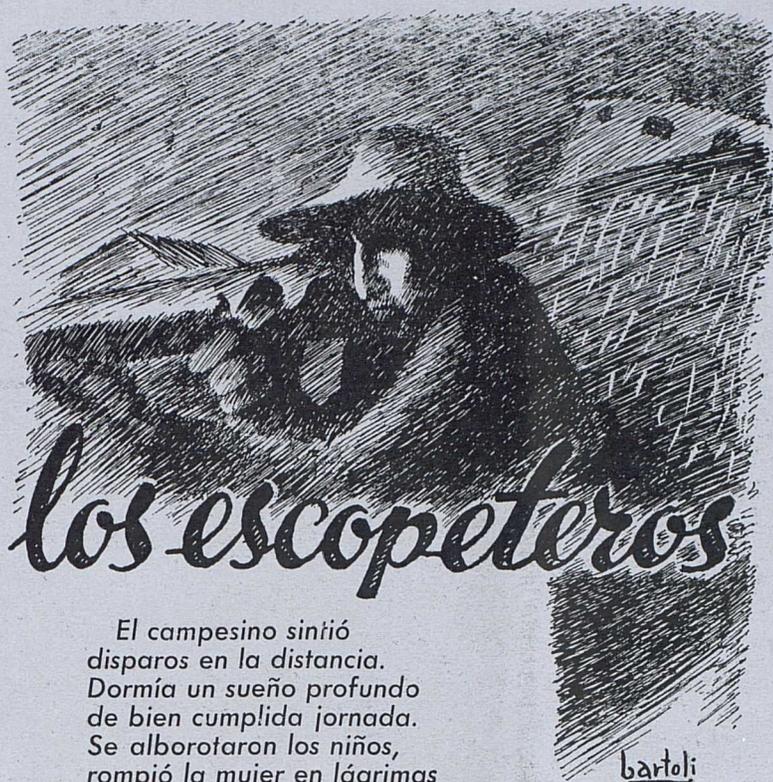
Lo que NO queremos







Cada montaña, cada valle, cada río, cada piedra, cada árbol, han sido testigos silenciosos y horrorizados de una villanía, un perjurio, una violación, un crimen, una traición de los que empezaron a «salvar» a España poniéndola en feria. Cuando nuestra conciencia se subleve ante la memoria horrible de la plaza de Badajoz, los crímenes espeluznantes de Galicia, los fusilamientos del parque de María-Luisa; en el momento en que nuestras ciudades revientan de tanta sangre inocente, una pregunta, como un grito, endurece el corazón: ¿PODREMOS OLVIDARLO?



los escopeteros

El campesino sintió
disparos en la distancia.
Dormía un sueño profundo
de bien cumplida jornada.
Se alborotaron los niños,
rompió la mujer en lágrimas
y un juramento rotundo
volvió el silencio a la casa,
A lo lejos los disparos
herían la madrugada.
El campesino dejó
los aperos de labranza.
A la tierra prometida
le dió una lenta mirada
y descolgó la escopeta
que lleva muerte en su entraña.
Con ágil mano la limpia,
con mano firme la carga,
con tierna mano acaricia
el cañón y la culata.
Ya los vecinos del pueblo
la carretera cortaban
con cadáveres de árboles.
Ya tienden las alambradas.
El campesino vigila
detrás de una piedra blanca.
Sus ojos corren el campo
como liebres desatadas.
A la caída del sol
fué la primera batalla.
Frente al cañón homicida
las escopetas de caza.
Cartuchos de perdigones
oponen a la metralla
y un ancho pecho desnudo
que no penetran las balas.
De vez en cuando a la tierra
dan una lenta mirada.
¡Héroes de la libertad!
¡Escopeteros de España!

PEDRO GARFIAS

ESTIMULO

M. de la C. del 3.º Batallón de la 131 Brigada

Estaba dando clase a un analfabeto en una de las posiciones más avanzadas. Sentados al sol y tras el amparo de los parapetos, en amigable intimidad, mi camarada iba trazando con pesada mano, algunas letras sobre un papel apoyado en sus rodillas. Algún tiro aislado y el silbar de una bala nos hacía levantar los ojos y mirar frente a nosotros. El comentaba con sorna: —El miedo es quién aprieta sus gatillos...

De pronto y por una vereda sombreada por el ramaje, aparece el Jefe de la Brigada, Martínez Luna; muy de mañana, andar recio, visita el Batallón. Como movidos por un resorte nos ponemos de pié. Nos ha sorprendido en pleno trabajo. — ¡Hola, muchachos!—Nos saluda, y dirigiéndose al soldado: — ¿No sabes leer ni escribir? Pues aprende pronto. La primera carta que escribas por tus propios medios debes dirigírmela a mí y yo te prometo que, en premio a tu esfuerzo, te mandaré unos paquetes de cigarrillos. Como para darle ánimo, golpea cordialmente su espalda y sonríe con optimismo. El soldado no habla, pero el rictus de su cara es una respuesta. Desde entonces mi amigo es el mejor alumno del Batallón. Desea poder escribir pronto la carta al Comandante, no por los cigarrillos prometidos, como dice él, sino porque tiene la seguridad de que su Jefe tendrá, al recibirla, tanta satisfacción como él de haberla escrito.

EL NOSTRE ESCUT D'ARMES

Rar escut d'armes el nostre! Un fusell i un llibre. Un llibre gran, amplíssim, com si volgués cobrir-ho tot i amagar entre les seves pàgines tota la nostra tragèdia i tot el nostre dolor. Com si volgués fins i tot cobrir el fusell que hi ha a primer terme i que nosaltres no hauríem posat mai en el nostre escut si no ens hi hagués obligat la facció dreçada contra la cultura, contra la civilització, contra la llibertat i el progrés. Un fusell, també, car sense ell caldria també suprimir del nostre escut el llibre i substituir-lo per vells encasellats heràldics sense cap significació viva i sense cap emoció autèntica.

El llibre i el fusell: no deixarem ni l'un ni l'altre, fins a la victòria, i després desarem el fusell i en el nostre escut només hi haurà un llibre clar i lluminós amb els colors de la nostra llibertat i de la nostra felicitat. Desarem el fusell, car no som homes de guerra; car fem la guerra només per defensar-nos i per a salvar la nostra Pàtria en perill. I quan s'acabi la guerra, amb la dolorosa experiència d'aquestes hores de sofriments i d'angoixes, prou ens cuidarem nosaltres d'evitar nous perills! Prou ens cuidarem nosaltres d'evitar noves tragèdies! I per evitar-ho necessitem en temps de pau una arma tan poderosa com els fusells en temps de guerra: necessitem una cultura sòlida que posi el nostre poble a la altura que li correspon i no el deixi a l'atzar de les ambicions i els egoïsmes d'una casta que hauria volgut eternitzar privilegis contra raó i contra justícia.

LI. CASALS, M. de la C. de la 146 Bda

Combatiente: En todas las unidades de nuestra División trabaja un Miliciano de la Cultura. Asiste a sus clases, consulta las bibliotecas que se van formando, capacítate para ser un combatiente ejemplar y un ciudadano libre.



Resúmen de la labor de Milicias de la Cultura de nuestra División durante el mes de junio último.

- I.—Se instruyen: Analfabetos 448
Semi-analfabetos 313
Cultura General 283
Cabos y Sargentos 402
- II.—Se han dado en total, clases 3.099.
- III.—Dejan de ser analfabetos (según pruebas establecidas), 83.
- IV.—En Periódicos murales y Prensa se han publicado, artículos 121.
- V.—Conferencias y charlas, en total 142.
- VI.—Bibliotecas: funcionan 34.
Total volúmenes: 1.218.
- VII.—Periódicos murales, colaboración en 78.
- VIII.—Número de Escuelas que funcionan, en total 81.



UNA CUARTILLA DEL GENERAL ROJO

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
ESTADO MAYOR CENTRAL

A las comstantes de la 30 División.

Al comenzar el tercer año de la guerra que continuó por la independencia de España en defensa de las libertades de nuestro pueblo, expresamos nuestra fe en el triunfo de nuestra confianza en la pronta victoria del E. Popular. El pueblo español reclama nuestro triunfo porque este impone la supervivencia de España como pueblo libre, en prosperidad y en grandeza. De Huelga ha querido que sea, nosotros, honores del Ejército popular, los que escriban esta página, quizá la más magnífica y terrible de nuestra guerra. Es preciso que por nuestra ocupación en esta página sea un triunfo de gloria para que nuestros hijos y las generaciones de mañana se acuerden orgullosos de nuestra obra.

El General Rojo

8. Julio 1938.



FACTORES DE TRIUNFO

¡19 de Julio de 1938!
Gobierno de Frente Popular Antifascista, encarnación viva de los Partidos Políticos y de las Organizaciones Sindicales. ¡Gobierno de España!
Doctor Negrín: Inteligencia. - Serenidad. - Entusiasmo. - Fé en la masa. - ¡Corazón!
General Rojo: Profesor de Estrategia. - Trabajador infatigable. - Competencia, valer, valor y lealtad acrisoladas.
Ejército Popular Republicano: Camino de perfección. - Cuadros de mando enérgicos, valientes y entusiastas como salidos de la entraña del Pueblo. - Soldados insuperables, conscientes de su alta misión hasta el sacrificio.
Retaguardia sana, sufrida, con firme decisión de vencer.
Las grandes democracias del mundo, amigas o simpatizantes de nuestra Causa. - (En la matriz inglesa se está gestando la ayuda poderosa que nacerá a fines de Noviembre).

* * *

Ante el esplendor de esos magníficos factores de triunfo y en el alba del tercer año de la guerra, sigo creyendo ardientemente en la Victoria definitiva del Pueblo sobre esa horda de miserables que, ayudados por la criminal locura de las potencias fascistas, arrasan nuestras ciudades a mansalva y asesinan con vileza, premeditación y alevosía a mujeres, niños y ancianos indefensos, españoles y hermanos nuestros.

Teniente Coronel JUAN PEREA
Jefe del Ejército del Este

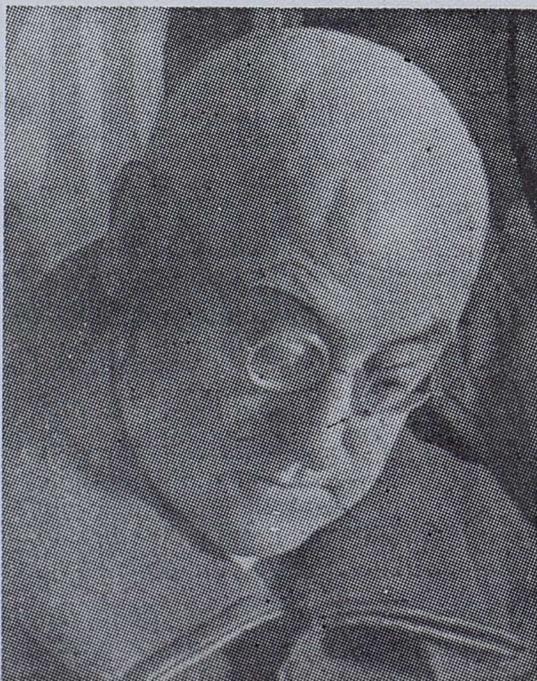
LEALES AL PUEBLO

Honran esta página los nombres de cinco relevantes jefes del Ejército español que, cuando la institución a que pertenecían traicionó a la Patria levantándose en armas contra el Poder legítimo, supieron ser hombres de honor y ponerse al lado del pueblo, guiándole en las primeras y decisivas jornadas de lucha y dirigiéndole luego en la guerra que sostenemos con el fascismo mundial concitado contra nosotros.

Antonio Cerdón, Vicente Rojo, José Miaja, Juan Hernández-Sarabia y Juan Perea representan, entre muchos otros, la selección del antiguo Ejército, la savia popular infiltrada en el mismo, los verdaderos españoles que vestían con orgullo — no deshonrándolo — el uniforme militar.

La labor y ejecutoria de estos Jefes, admirados, queridos y respetados por todos, ha sido y es inapreciable. Ellos, en sus respectivos lugares de dirección y mando, conducirán a los Ejércitos de la República hacia la victoria, haciendo del pueblo en armas ariete formidable que hunda para siempre a las mesnadas retardatarias que quieren sojuzgarnos.

Y el pueblo hispano, después del triunfo, tendrá — como tiene ahora — para estos hombres honrados, auténticos caballeros de armas, ciudadanos antes que esbirros, patriotas de verdad, su mejor recuerdo y su agradecimiento imborrable.



8 días de permiso

Juan ha andado todo el día metiendo bulla por «su» trinchera. Ha parloteado mucho y ha contado historietas que creyó olvidadas para siempre. Se ha estado repartiendo una cantidad incalculable de manotazos sobre las espaldas de sus compañeros, hasta que el teniente, al verlo correr de aquí para allá, le ha dicho sonriendo:

—Anda, que no se nota que marchas con permiso...

Y en efecto, Juan se va con ocho días de fiesta que le rebullen por todo el cuerpo. Mientras espera la hora de la salida—macuto hinchado y manta arrollada, junto a unas piedras—Juan habla por los codos y dice al que quiere escucharle todo lo que piensa hacer hasta que vuelva.

Cuando parte montaña abajo, la voz de un inquilino de su chabola, le avisa:

—A ver, tú, si te diviertes.

★

Juan pisa el asfalto de la gran capital. Está un poco asombrado de encontrarse lejos de las balas. Tiene el aire peculiar de un provinciano en los tiempos de los tranvías de caballos. Por cierto que se ha quedado extrañado que al salir del vestíbulo de la estación se le acercara un auriga, salido de no sabe donde, ofreciéndole transportarle en un fiacre de la época de la botadura del «Isaac Peral». Le ha parecido poco serio ir a su casa en vehículo tan anacrónico. Podría creer su familia que estaba de vuelta de una juerga verbenera, cuando la verdad es que viene de un sitio donde las balas constan en el parte diario.

★

Encontramos a Juan de nariz ante un escaparate. No se ha repuesto aún del besuqueo y estrujamiento de sus hermanas y de los apretados abrazos de sus padres. Está mirando qué puede comprarse con el dinero que lleva en el bolsillo. Algo que pueda serle útil y algo también que no le sirva en estos momentos para nada.

Son las diez de la mañana y da gusto pasearse volviendo la cabeza para admirar a las chicas. Porque vaya, ¡hay cada una!

★

¡Vermut! Ya no se acuerda Juan del tiempo que no ha tomado. La idea le parece excelente y no necesita andar mucho para encontrarse de pie ante el mostrador de un bar.

¿No hay aceitunas? Qué se le va hacer. ¡Es la guerra!

★

Después de comer, Juan va al café donde antes se alargaban tertulias interminables. Sabe que no va a encontrar a ninguno de los ofiántes del cenáculo. Todo el mundo—se dice—anda a tiros por las montañas. Se toma el café (!) reposadamente y no puede evitarse la preocupación de confeccionar sobre el terreno el plan de operaciones para

los días siguientes, porque hoy Juan quiere ir al cine.

★

Ya han pasado unos días del permiso. Juan ha estado en todas partes. Ha corrido cines, teatros, ha bailado, se ha hecho amigo de dos muchachas que trabajan en industrias de guerra, que le escuchan atentamente cuando habla de la vida del parapeto. Las muchachas, buenas patriotas antifascistas, se alegran que la gente conserve en el frente una buena moral. Le tienen su poquitín de admiración cuando les dice que hace más de un año que está en el Ejército Popular.

Ellas le han hecho saber cómo se trabaja para intensificar la producción y del esfuerzo de todos para la guerra. Juan comprende, por las conversaciones sostenidas con sus amigas, de que porque haya encontrado los cines, los teatros y los bailes llenos de gente no quiere decir que no se trabaje. Lo que pasa es que no se ve.

Juan piensa que no estaría mal escribirse con la rubia. Y se lo dice y quedan de acuerdo. Le escribirá.

★

Mucho soldado con permiso, piensa Juan. Se les conoce por el cutis tostado por el sol y el aire decidido en el andar. No tienen manías para elevar algún «jipío» en medio de la calle si se les antoja. Juan no lo censura. Antes bien, le gustaría encontrarse con camaradas que hicieran un poco de ruido. Pero, no lo habíamos dicho, Juan se ve un poco cohibido.

★

Se acerca el final del permiso. Juan se ha divertido. En estos últimos días ha encontrado amigos que también tienen permiso. Se ha llegado con ellos a algún cabaret y Juan ha hecho todo lo que debía hacer. Podrá contar «cosas» a los que aún no les ha llegado el turno.

Juan no quiere confesárselo pero echa de menos «su» chabola. Por una parte le gustaría estar unos cuantos días más—no en vano ha hecho progresos con la productora rubia—pero por otra tiene ganas de volver con sus compañeros.

★

Juan no es tonto. En los días pasados en la ciudad se ha dado cuenta de muchas cosas. De la capacidad de sacrificio de la retaguardia y de la profundidad de su temple antifascista. Claro que ha visto «qualque» enchufado. Pero Juan comprende. ¡Es la guerra!

Y Juan sube otra vez la montaña a ocupar su lugar en la trinchera. Mientras sube peñas arriba, desde la altura le ve llegar el otro ocupante de su chabola e inquiera:

—¡Qué! ¿Como te ha ido?

—¡Bien!—contesta.—Tengo una rubia...

C.



A LOS DOS AÑOS DE LUCHA

Si nos detuviéramos a hacer un balance de todos los hechos extraordinariamente heroicos realizados por el pueblo español en estos veinticuatro meses, necesitaríamos ocupar más páginas de las que COMBATE me pudiera dedicar. Pero si los hechos individuales son imposibles de enumerar, las acciones colectivas, en lo que significan y representan una obra titánica, un esfuerzo colosal de un pueblo que quiere sobrevivirse a pesar de la barbarie que contra él se desencadena, un pueblo que se niega a ser esclavo, a pesar de que todos, los unos directamente y los otros por omisión, procuran ahorrarle; todo lo de sublime e inmortal que la raza hispana, indómita y liberal, ha podido crear y hacer en el transcurso de este bienio ha de pasar a la Historia de la humanidad con letras de oro. Han sido los asaltos a los cuarteles de la Montaña y Atarazanas, considerados con justa razón por una ilustre personalidad como la nueva toma de otras tantas Bastillas, por lo desigual de la lucha, por lo que su rendición significó para el progreso de la democracia. Es el retroceso de aquellos milicianos por los campos de Talavera, ante el lujo de armas y de fuerzas ya extranjeras que el fascismo traidor lanzaba contra nuestros camaradas, que no poseían más armas que las arrebatadas a los generalitos sublevados en lucha desigual. Sobre esa retirada en la que el heroísmo y la sangre de nuestros camaradas corrieron a torrentes no se ha escrito nada que pueda dar idea de aquella lucha espartana y sublime. Y después es el espíritu de Madrid, de Madrid amenazado pero no abandonado; de la conducta de sus hombres, pero sobre todo de las mujeres madrileñas que van a luchar y a morir a la trinchera, o ayudan a cavar las fortificaciones o son portadoras de la comida de sus compañeros o la mano que cura sus heridas, y además, y esto es lo verdaderamente maravilloso, son las que se encargan de hacer irrespirable el clima de Madrid a los emboscados, que huyen dejando la ciudad y son las que hacen templar el ánimo a los timoratos que bajan a los arrabales y se batan como leones. Luego después vino la organización de nuestro Ejército y podremos observar paulatinamente el progreso de su creación y de su desarrollo. Si en el asalto de la Montaña y Atarazanas era una masa amorfa la que luchaba, en las peleas de Aragón y de la Sierra, así como en las de Mallorca hablabamos de Compañías, de centurias; en la defensa de Madrid y en los contraataques de Seseña operábamos con Batallones; en la batalla del Jarama, primera batalla seria y primera derrota seria del enemigo, intervienen Brigadas; en Guadalajara actúan Divisiones y en Brunete y en Belchite se mueven Cuerpos de Ejército, para concluir operando con todo un Ejército en la conquis-

ta de Teruel. Al par que nuestro glorioso Ejército popular crece y se fortifica, nuestra «Gloriosa» escribe páginas sin igual y desde aquellos días trágicos de Talavera en que se dió la orden de que saliera el último caza que nos quedaba, se pasa a ataques en masa y bombardeos audaces de los propios aeródromos facciosos. Y nuestra marina no quiere verse relegada a segundo plano y aparte de los ignorados servicios que ha efectuado, lanza a los abismos al pirata «Balears» y acaba de una vez para siempre con el mito del pretendido y cacareado «bloqueo» de nuestras costas.

Y avanzamos en el campo, donde se recogen cosechas como nunca lo habíamos hecho en España; y se avanza en el terreno cultural y en el aspecto sanitario; y no nos olvidamos de nuestros museos ni de nuestros sabios y lo más importante, por ser lo más urgente: creamos una potente industria de guerra en la que nuestras valerosas compañeras vienen a suplir, y en muchas ocasiones a mejorar, la labor que anteriormente habían ejecutado camaradas que más tarde hubieron de empuñar el fusil. Y todo esto sin contar con otra ayuda que la de dos pueblos lejanos que, comprendiendo la justicia de nuestra causa, no se resignan a dejarnos perecer, pero cuya aportación es, necesariamente, en razón de la lejanía, bastante dificultosa; todo esto sin miedo a los constantes ataques encanallados de la aviación criminal de los invasores; todo ello, a pesar de encontrarnos maniatados a virtud del peregrino Comité de No Intervención. Por eso, cuando se echa una mirada a lo pasado, tenemos que dar un mentís a aquel poeta que dijo que *cualquier tiempo pasado fué mejor*. No. Para el pueblo español en su lucha por la Independencia, cada día que pasa es un día ganado para la Victoria. Resistir es vencer, ha dicho nuestro Presidente y Ministro de Defensa. Hemos resistido y seguiremos resistiendo. El triunfo de nuestra causa nos lo exige y la sangre que corre en nuestras venas nos lo impone. Y aún hay otro motivo que nos impedirá cualquier titubeo; la sangre y las vidas de tantos camaradas caídos en la lucha, valientemente, cara al enemigo, que se alzarán de sus tumbas para, en el silencio de la noche, recordarnos el juramento que hicimos al verles morir y escupirnos a la cara, en sarcástica visión, el salivazo impuro de nuestra vileza y de nuestra cobardía. No, héroes de la Patria; descansad en silencio y sin temor de que se malogre vuestro sacrificio; que el pueblo español, raza de héroes y amante de sus libertades, sabrá defender vuestras tumbas de la pezuña extranjera.

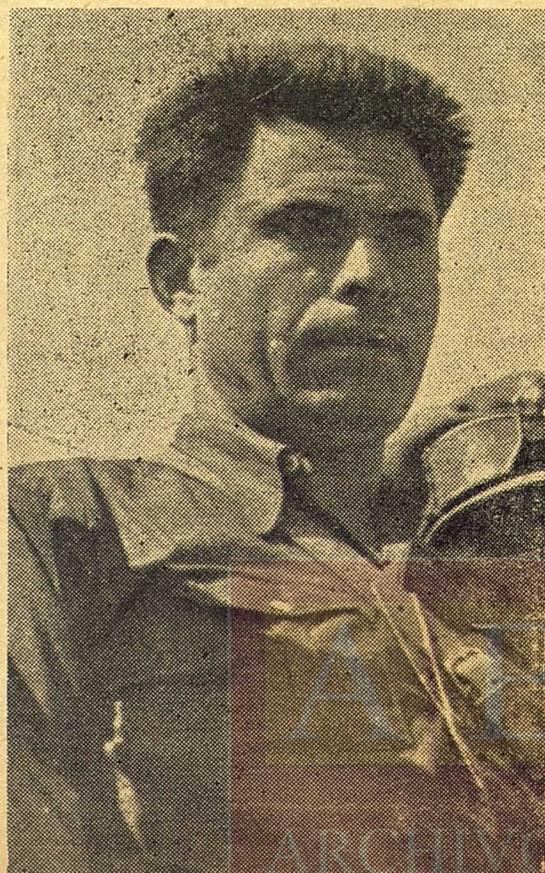
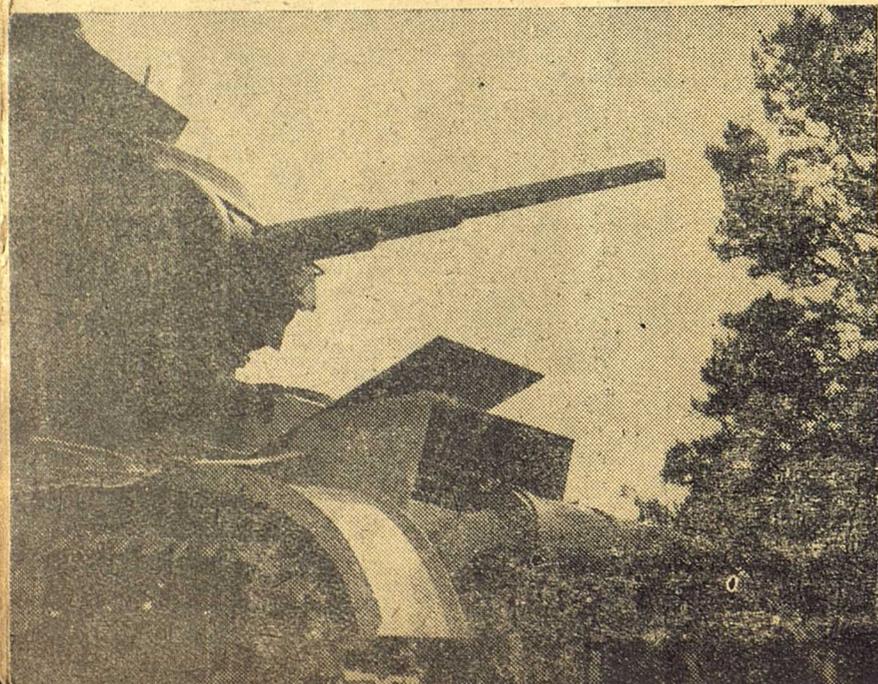
Julián MUÑOZ LIZCANO
Comisario del XI Cuerpo de Ejército

El teniente coronel FRANCISCO GALÁN y J. MUÑOZ LIZCANO, bravos luchadores antifascistas que, como Jefe y Comisario respectivamente, dirigen el XI Cuerpo de Ejército.

Durruti, el caudillo popular caído en defensa de nuestra causa, teniente coronel del Ejército de la República por méritos de guerra, cobra en la fecha gloriosa que conmemoramos carácter y rasgos preeminentes.

Su figura de luchador indómito ha de ser recordada por todos nosotros ya que en los momentos difíciles y trascendentales del 19 de julio y días inmediatos, el temple, el coraje y la firmeza de Durruti — su consecuencia revolucionaria — fueron factores decisivos en el mazazo que entonces se asestó a la reacción, desbaratando sus planes y lanzándola a la criminal guerra de invasión que arruina nuestra tierra, pero que no abate, ni abatirá jamás, el ánimo de victoria de nuestros corazones de españoles dignos.

Durruti, el buen camarada, no está ya con nosotros. Pero su espíritu alienta aún, guiándonos con su ejemplo y sacrificio...



— Que es un jalón más en la historia de la emancipación del proletariado y el exponente más alto de lo que puede un pueblo que pugna por abrirse paso hacia la libertad, luchando por la independencia. Por la República, todos unidos. - Antonio Teresa Miguel, Jefe 146 Bda.

— El 19 de julio estalló la caldera que la reacción española mantenía a toda presión por mandato de su amo y señor: el fascismo internacional.

El proletariado de nuestra tierra hizo imposibles para evitar los torrentes de sangre que se adivinaban y que hoy manchan nuestro suelo.

Una vez la lucha de palabras ha derivado en lucha armada, para los antifascistas no puede haber más que una resolución: Hacer fecunda la sangre vertida, batiendo al fascismo y ofrendar después, al pueblo mártir, el máximo bienestar económico y social. - Ángel Romeu, Del. Político 131 Brigada.

— Hoy hace dos años que el pueblo español derrotó al fascismo nacional, al levantarse éste en armas contra la República.

El fascismo internacional acudió en su ayuda, y a los dos años de guerra sangrienta, el pueblo sigue en pie y su Ejército es cada día más potente; la lucha es dura, pero el enemigo sufre duro quebranto y sucumbirá a pesar de sus desplantes.

El tercer aniversario de nuestra guerra lo celebrarán todas las democracias del mundo. Roque Rodríguez, Comisario Actal. 146 Bda.

— Es la fecha memorable de todo el proletariado español y mundial, siendo esta fecha la base de su triunfo. - Pedro Valverde, Mayor-Jefe 2.º Batallón 146 Brigada.

— En este 19 de julio, el pueblo español manifestará su voluntad de luchar hasta vencer, hasta el aplastamiento total del fascismo, demostrando abiertamente a todo el mundo cómo nuestra fe y entusiasmo en la victoria es tan

firme como en julio del 1936, prosiguiendo la lucha hasta cumplir la consigna de que España será el principio del fin del fascismo internacional. - Martín Ribas, Comisario Actal. 2.º Batallón 146 Brigada.

— Per als observadors sagaços el 19 de juliol fou l'esclat d'un estat de passió que feia temps que s'estava gestant. Molts dies abans que arribéssim a aquella data històrica l'ambient estava ja carregadíssim i la seguretat que anaven a ocórrer esdeveniments greus estava a l'ànim de tothom.

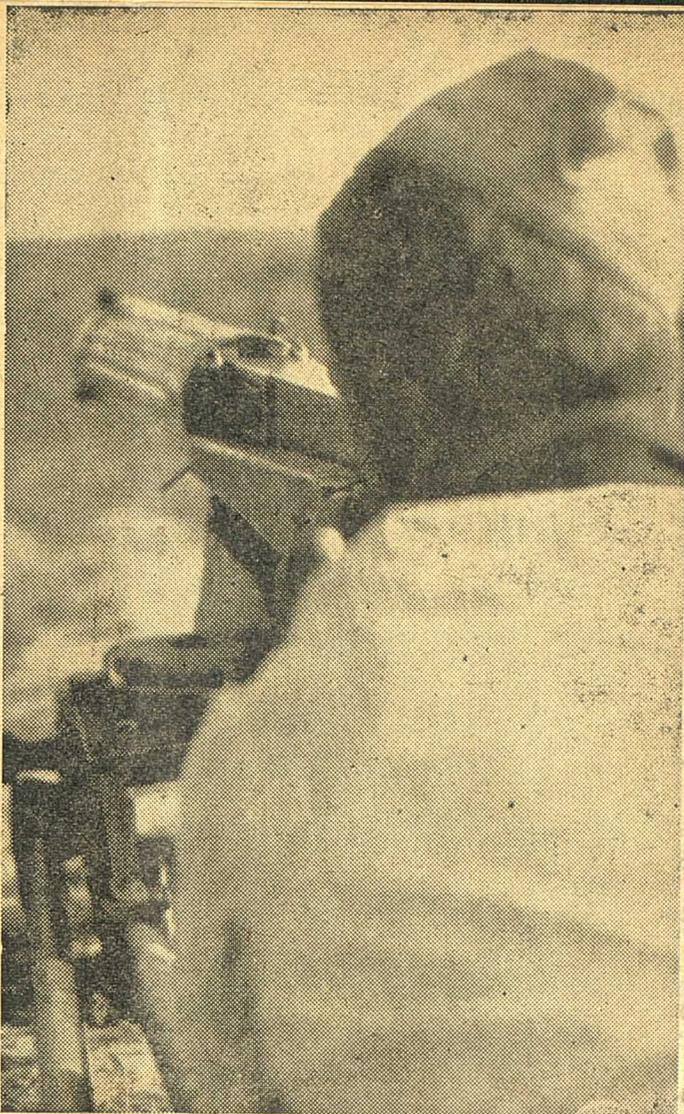
El poble no podia precisar amb exactitud què passaria, però una intuïció col·lectiva feia que les masses proletàries es preparessin i que deixessin de banda totes llurs diferències ideològiques per establir una unitat d'acció. Tot això tenia lloc espontàniament i era que hem presentia la imminència d'una topada entre la reacció que significava la regressió i les forces vives que representaven el progrés. - E. D., Soldat 131 Brigada.

— El 19 de julio fué un día que nos dió la ocasión de demostrar al mundo nuestro espíritu de libertad, además de una gran capacidad revolucionaria.

De nuestra lucha se deduce la ruta a seguir por las masas obreras de todo el mundo. - Pascual Señor, Mayor-Jefe 4.º Bón. 146 Brigada.

— Esa fecha demostró grandemente cómo el pueblo español sentía un formidable espíritu antifascista al lanzarse, como lo hizo, contra los que en aquel día trataban de masacrar al pueblo e implantar un régimen de tiranía y opresión como es el fascismo. - Nicolás de Alba, Comisario 4.º Batallón 146 Brigada.

— 19 de julio, fecha memorable por ser la que el capitalismo inició su última batalla y la perdió, ya que el pueblo español aquel día demostró que no quiere ser esclavo. - José Carreras, Soldado 146 Brigada.



¿QUE OPINAS DEL 19 DE JULIO Y LA CONSIGUIENTE LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL?



— Siempre será el 19 de julio una fecha que simbolizará el más alto grado de libertad y de justicia, por haber sido aplastado dicho movimiento por las masas obreras y campesinas.

La gesta gloriosa de julio, que hizo palpar el corazón y remover la sangre de las venas de los parias, quedará como camino abierto para seguir nuestra lucha de emancipación social. - J. Camps Gomila, Teniente 146 Brigada.

— En primer lugar, la causa de la provocación de esta guerra por las castas reaccionarias y los generales traidores, es la justificación de las conquistas que el pueblo español había logrado después de las elecciones del 16 de febrero en que el Frente Popular logró un rotundo triunfo sobre la reacción.

Al lanzarse a esta guerra, los generales traidores contaban con la ayuda de Italia y Alemania, que inmediatamente de empezar la lucha comenzaron a enviar unidades organizadas, material en cantidad considerable y técnicos en abundancia, con los fines de convertir nuestro país en una colonia del fascismo y hacerle desaparecer como país libre e independiente.

A pesar de todos los reveses que hemos recibido, nuestro pueblo está dispuesto a dar la vida por su independencia y nadie podrá conseguir el propósito de someterlo. - J. Giménez, Soldado 153 Brigada.

— El 19 de Julio es la fecha más gloriosa del proletariado español. - José Munné Casas, Tnte.-Jefe C. Tren 146 Brigada.

— El 19 de julio demostramos a toda la «gente de orden» que lo que habíamos ganado en las urnas no queríamos perderlo porque unos señores querían. Con nuestras pocas armas, en aquellos momentos, defendimos todas las libertades del pueblo libre que quiere todo español digno de serlo. - Luis Montoliu, Comisario C. Tren 146 Bda.

— El 19 de julio yo era un obrero emancipado que salí a luchar contra unos militares reaccionarios que defendían al capitalismo y que nos habrían privado de la libertad de pensar y obrar, de no habernos impuesto los trabajadores españoles enemigos de la reacción y del analfabetismo. - José Rull, Soldado C. Tren 146 Brigada.

— El 19 de Juliol el proletariat va demostrar al món sencer quins sacrificis era capaç de fer per a barrar el pas al feixisme internacional.

Sols la unitat de totes les masses veritablement antifeixistes va fer possible aquelles jornades glorioses. i aquesta mateixa unitat ha de portar-nos a la victòria definitiva. - Narcís Farriol, Artiller 146 Brigada.

— Fué un día en el cual demostró nuestro pueblo a los países dominados por la bestialidad fascista, cómo se lucha en la calle por la cultura, la independencia y el progreso de una nueva generación que hasta poco había estado corrompida por unos políticos agoreros que explotaban la incultura de nuestro pueblo. - José Vidal Giménez, Artillero 146 Brigada.

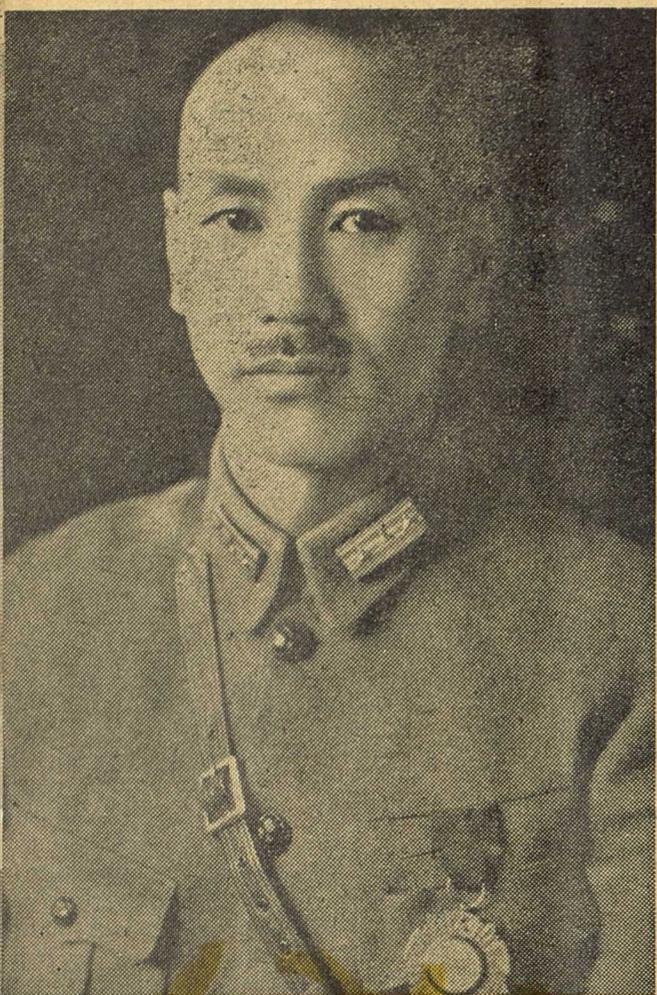
— Cuando la sublevación fascista se lanzó a la calle para esclavizar al pueblo español, no contaba que en el campo antifascista estaban los verdaderos hombres y luchadores incansables para contrarrestarlos.

Hoy, fecha gloriosa para nuestros Jefes, fecha en que todos tenemos que recordar aquellos hombres que cayeron en las capitales, pueblos y campos de batalla, dando todo en defensa de nuestros hijos, nosotros que hoy pertenecemos a un verdadero Ejército del pueblo, tenemos que luchar y dar, una vez más, toda nuestra confianza a los mandos del Ejército de la República. - Patricio Espinosa, Soldado 131 Brigada.

La falta de espacio nos impide publicar todas las contestaciones recibidas, lo que iremos haciendo en números sucesivos.



También así se lucha por la victoria...



El general Chiang-Kai-Shek, paladín de la lucha de China por su independencia

EN



COMO EN ESPAÑA

«El florecimiento o la decadencia de una nación dependen del esfuerzo y la firmeza de su pueblo. Si cada uno de nosotros se dedica por entero a la causa de la salvación nacional, no tardará China en ocupar un sitio entre las grandes potencias del mundo. El pueblo chino tiene una larga historia y una formidable civilización. Nadie puede arruinarlos si nosotros no comenzamos esa obra», dijo Chiang-Kai-Shek, el Jefe supremo de China, antes de empezar la lucha contra los invasores japoneses.

Y estas palabras resonaron elocuentemente en el sentimiento del ciudadano del gran pueblo de Extremo Oriente y son ahora, como cuando fueron pronunciadas, martilleo constante que redobla los esfuerzos de China por su independencia. Como en España, China lucha y resiste. Y como en España, China verá la hora del triunfo.

El Japón se desangra en la campaña. Sus campos, su industria y su comercio, están agotando sus posibilidades. La vida económica del país está sufriendo las consecuencias de una guerra no declarada. El boicot que los proletarios de todo el mundo extienden por toda la tierra, amenaza sumirle en la mayor miseria. El Japón se desespera, no logra vencer la formidable resistencia de los ejércitos de Chiang-Kai-Shek.

Los japoneses, después de conquistada Shanghai, llegaron a creer en la sumisión de China. Pero la Gran China está mucho más lejos. Su superficie aún no ha sido hollada. ¡Les falta vencer a 400 millones de hombres!

En el momento que el Japón lanzó sus tormentarias y sus tropas contra China, unió todas sus voluntades. Y todos los hombres se aprestaron a librar la gran batalla de su liber-

tad. Como ha dicho la esposa de Chiang-Kai-Shek, el Japón ha apresurado el resurgimiento de China.

★

Como en España, la consigna que corre por todos los montes y collados, por los ríos y por los bosques, por las ciudades y por los pueblos, es la de resistir. En ella está la clave del triunfo. Mientras tanto, los invasores se impacientan, se desgastan en intentos vanos, se debaten en la angustia de la duda. Y vienen los bombardeos sobre las poblaciones alejadas de los frentes. Caen a millares seres indefensos, pero su sangre, como la de los combatientes, no es estéril. El sentimiento de indignación y odio a los invasores totalitarios, se desparrama por los ámbitos del mundo. Nuestras luchas, la de España y de China, aumentan cada día las simpatías de todos. Sin distinción de ideologías y clases sociales, se trabaja por nuestro triunfo. Nuestras resistencias tienen un fin concreto. La de permitir al enemigo que se hunda en sus triunfos.

★

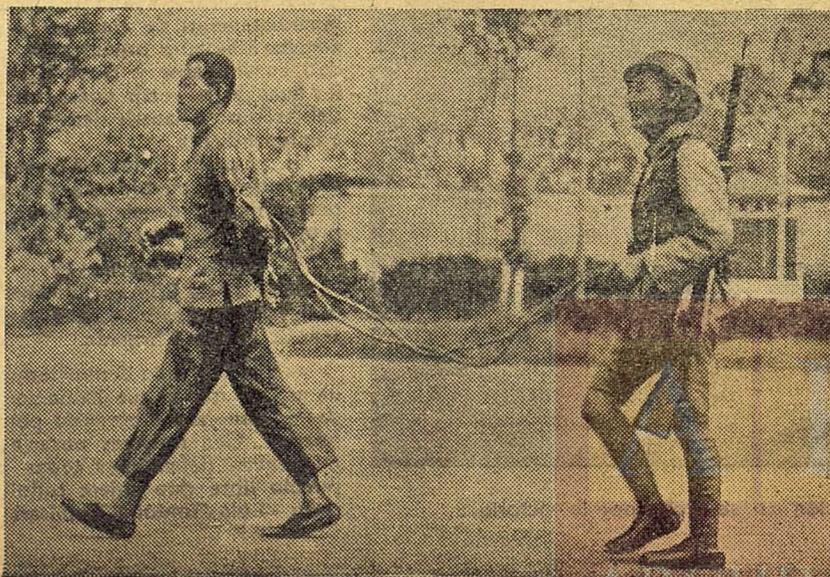
La lucha por la independencia del pueblo chino se escribe, como en España, con caracteres de sangre. Es el esfuerzo de un gran país por sobrevivirse, es la lucha contra la explotación, por la defensa de las libertades humanas, es el combate por el cerebro, por la inteligencia y el pensamiento.

Y China saldrá de las angustias de hoy con una perspectiva magnífica, con un futuro digno y esperanzador.

Y los bárbaros invasores se estrellarán ante el valor de sus hombres, ante la serenidad de sus mujeres, ante todas sus potencias vitales. Y serán vencidos. ¡Como en España!



Para evitar el yugo infamante del Japón, los hombres de China han empuñado las armas. Para que no pueda ocurrir el hecho que presenta la foto, de un soldado japonés llevando por las calles como un perro a un ciudadano que quiere continuar siendo chino.

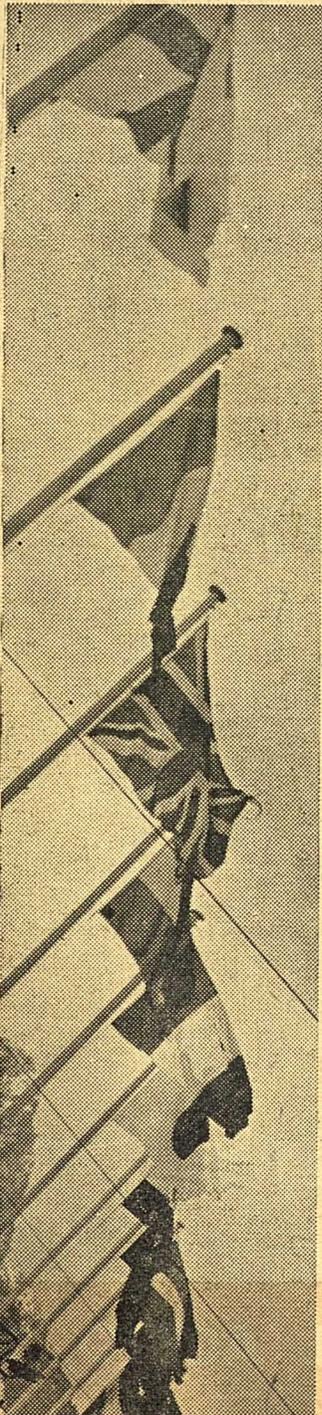
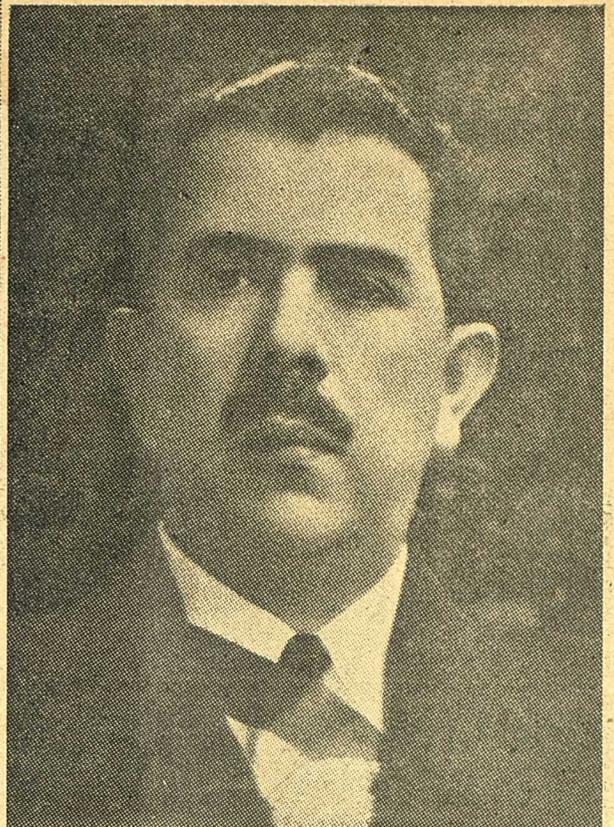


J. V. Stalin y Lázaro Cárdenas. He aquí a dos hombres íntegros, dos auténticos revolucionarios, dos gobernantes verdaderamente populares.

De razas distintas, formaciones diferentes y sentimientos quizá dispares, han coincidido ambos en la excelsa labor de procurar el bienestar y prosperidad de sus respectivos países, ejemplo hoy del mundo que los admira y respeta.

Han coincidido además - respaldados clamorosamente por sus pueblos - en la ayuda incondicional a España en su lucha por la libertad e independencia. Mientras naciones vecinas, estrechamente ligadas a los peligros de nuestra guerra, se cerraban en una actitud de cuquería suicida, la Unión Soviética y México, países lejanos geográficamente pero, bien se ha visto, más cerca de nuestro corazón que los demás, nos han dado la mano enseñada. Y nos han enviado lo que han podido y nos siguen ayudando...

¡U.R.S.S.¡ ¡México! Pueblos redimidos y libres destinados a poseer la felicidad, modelo de la humanidad que trabaja y quiere vivir... Desde las trincheras en las que se defiende la civilización y el progreso os gritamos con profunda y viva emoción: ¡Salud!



España vanguardia de la paz.

Plataforma electoral de Hitler y sus secuaces ya fué la pretendida anulación del pacto de Versalles. Desde entonces Ginebra se estremeció de pánico y la paz se vió seriamente amenazada. Hitler, desde aquel momento, lanzaba un reto descarado y temible a los aliados y particularmente a Francia. Hitler, genuina representación de la plutocracia alemana, agredía con reincidir en la guerra para la obtención de un imperio germano, aventura sangrienta de todos conocida y del recuerdo de muchos, que la fatalidad avasalladora le frustró en 1914. No a Hitler precisamente se le arrebató aquella ilusión de dominio y conquista, pero sí al Kaiser por cuenta de los que hoy apoyan al primero, como antes sufrieron económicamente a este último para sostener el crimen a que durante cuatro largos años con instinto sádico se dedicó.

Dueño absoluto del poder en su país, vemos a Hitler ocupado en los mismos siniestros propósitos que ya inspiraron de antemano su actuación política, aquella que le fué obligada a elegir y de la cual no es sino un lacayo como otro cualquiera, por cuanto a Europa, desgraciadamente, le han salido perros familiares a pares.

Trabaja con suerte, a pesar de todo, y el plebiscito del Sarre le proporciona el placer de poder velar de cerca los intereses de potencias ajenas que ambicionó; con la ocupación legal (?) de este territorio le roba a la paz la tranquilidad.

Posteriormente lo vemos aliado a Mussolini en virtud del eje Roma-Berlín, previamente establecido entre ambos e interviniendo en compañía del mismo, con más o menos intensidad, en España, presa elegida a dicho eje, intervención que aprovecha Hitler para ganarle a la paz nuevas batallas: la amenaza de agresión a Francia por el sur, por Guipúzcoa y Navarra y la del Marruecos español, discutiéndole a Inglaterra el Estrecho de Gibraltar, le permiten con éxito la anexión de Austria.

Ahora bien. ¿Qué solidez puede tener ya el eje Roma-Berlín después de la ocupación de Austria por Hitler, si Mussolini en cierta ocasión prometió a Austria su apoyo en caso de agresión? De ahí la conclusión de que dicho eje se halla virtualmente roto y que los titulares del mismo con respecto a la intervención de España también persiguen intereses opuestos. ¿Interviene Mussolini en España so pretexto de presionar a Inglaterra el reconocimiento de Etiopía y el apoyo financiero necesario para su explotación? Quizá. Además a Mussolini se le ha visto dispuesto a pactar con Inglaterra y, a sugerencias de esta, incluso con Francia y con probabilidades de llegar a un acuerdo, con el propósito, por parte de Inglaterra, de aislar a Hitler en quien fundadamente ha venido viendo y vé al promotor del conflicto europeo en perspectiva.

En su reciente discurso, el Jefe del Gobierno Dr. Negrín, al decir que cada día de resistencia era una batalla que internacionalmente podíamos apuntar a favor de nuestra causa, se le podría muy bien añadir que la resistencia de nuestro Ejército permite a España mantener el equilibrio, la paz de Europa, porque en la medida de nuestra resistencia desbaratamos capitulaciones, claudicaciones diplomáticas y desvanecemos el fantasma del fascismo como potencia bélica, argumento formidable para esgrimir las naciones democráticas contra las apetencias y peticiones exageradas — de haberlas — de Hitler y sus cómplices.

A España, a su Ejército Popular, a su resistencia enérgica y tenaz, a la localización del conflicto armado, le deben en gran parte, Checoslovaquia su independencia, Francia su seguridad e Inglaterra su arrogancia. Medite la No-intervención el supuesto de que una España militarmente poderosa podría garantizar y asegurar la paz del mundo.

70 Combate

DIVISION



EL EJERCITO DE LA REPUBLICA, FIRME COMO EL ACERO, SE BATE A MUERTE CON EL FASCISMO CRIMINAL. ¡Y LO VENCERA!